



VICTORIA NYANJURA (UGANDA)



Según la activista Victoria Nyanjura, los gobiernos, en vez de proteger a su población, han permitido que les fuera arrebatada su infancia.

Como ella, una mujer de 36 años, secuestrada en 1996 por un grupo paramilitar que se hace llamar Ejército de Resistencia del Señor (LRA), cuando apenas tenía 14 años y se encontraba en el St Mary's College. Gracias a las negociaciones de una monja y un profesor, de las 139 jóvenes secuestradas, 109 pudieron regresar con sus familias. Pero Victoria no fue una de ellas y permaneció como prisionera durante 8 años antes de poder escapar.

Violada y obligada a contraer matrimonio con un comandante de la milicia, fue trasladada en 1997 a Sudán del Sur, donde los niños se convertían en soldados y las niñas en esclavas sexuales, que debían darles hijos a los miembros del grupo. Fue sometida a toda clase de torturas y tratamientos inhumanos. Molida a palos, pasó hambre, vivió a la intemperie, dio a luz sin asistencia médica a sus dos hijos, y sufrió toda clase de vejaciones que a los militares se les pasaba por la cabeza.



En 2004, durante un conflicto entre los rebeldes y el ejército ugandés, Victoria logró escapar e inició un proceso de rehabilitación antes de regresar con su familia, que la acogió a ella y a sus hijos. Volvió al colegio, que nunca había olvidado y en 2010 se licenció en Sociología del Desarrollo.

Continuó su educación en 2017 y se ha graduado con un Diploma de posgrado en monitoreo y evaluación del Uganda Management Institute, para medir el impacto de las respuestas después de los conflictos para las mujeres y los niños.

Confía en comenzar un grado de Maestría en 2018. Tiene amplia experiencia profesional trabajando con personas directamente afectadas por conflictos, especialmente niños y mujeres. Comenzó en 2013 como voluntaria con el Parent's Concerned (CPA) en Lira, Uganda, una organización fundada por docenas de padres, después del secuestro de 139 muchachas escolares (una de ellas era yo) por el LRA. En 2013 comenzó a trabajar como defensora de los derechos humanos y miembro de la Red de Promoción de la Mujer (WAN) en el Proyecto de Justicia y Reconciliación (JRP), en temas relacionados con la justicia de género y los derechos humanos tras la guerra en el norte de Uganda. Primero fue voluntaria en el Departamento de Justicia de Género de JRP, y sus habilidades de movilización, trabajo duro y dedicación al apoyo de la WAN le llevaron a trabajar a tiempo completo.

En octubre de 2016 comenzó a trabajar con la Misión de Justicia Internacional (IJM), una organización internacional no gubernamental que apoya a los gobiernos para proteger a las personas vulnerables de la violencia. IJM Uganda trabaja con la policía, los fiscales, los gobiernos locales y otras partes interesadas para combatir la violencia contra las mujeres y las niñas y el despido de sus viviendas

IJM se compromete a garantizar que la seguridad de la propiedad y la vida de las personas vulnerables.



Contexto

Según un estudio de la ONU, más de 250.000 jóvenes de entre 7 y 17 años son secuestrados y enrolados en grupos armados para convertirse en soldados, espías, esclavos. El 40% son niñas, víctimas de abusos sexuales y matrimonios forzados con miembros de la milicia, que, una vez liberadas, son repudiadas por sus familias. En Uganda, desde 1984, entre 24.000 y 38.000 jóvenes y niños han sido explotados como soldados, sirvientes y esclavos sexuales. Un escándalo humano que obliga a defender la dignidad humana de estos niños que no escogieron sus destinos y que después de un largo periodo de apoyo psicológico pocos tienen la fuerza de contar y revivir su historia.

La WAN de JRP es un foro donde las mujeres afectadas por la guerra se unen para abogar por la justicia, el reconocimiento y la rendición de cuentas por las violaciones basadas en el género que les infligieron durante la guerra en el norte de Uganda. Se formó en mayo de 2011 con el objetivo de capacitar a las mujeres supervivientes para que participaran en los debates sobre políticas posteriores a los conflictos e involucrar a las comunidades de base en las discusiones de género sobre la reintegración y la reconciliación.

Un grupo de mujeres afectadas por la guerra, que participaban en un proyecto de narración de historias en la CJP, propuso el establecimiento de un grupo de promoción que sirviera como una plataforma a través de la cual las mujeres líderes tendrían el poder de abogar por la justicia y la paz. La WAN fue creada con el objetivo de salvar las brechas existentes en la justicia de género.

Actividades

Como miembro principal de la Red de Promoción de la Mujer (WAN) en el Proyecto de Justicia y Reconciliación (JRP), ha apoyado a más de 500 compañeras, mujeres afectadas por la guerra, para que se unan y defiendan la justicia.



Superviviente de secuestro y matrimonio forzado, ha dirigido iniciativas de la WAN para fortalecer la capacidad de las mujeres jóvenes afectadas por la guerra en la mediación, la resolución de conflictos y la promoción.

Se ha comprometido con las partes interesadas y otros grupos de víctimas en las necesidades de justicia de las mujeres, incluida la petición al Parlamento de Uganda en el año 2014 de reparación de la violencia sexual y de género relacionada con el conflicto.

Ha organizado manifestaciones comunitarias y programas de radio sobre las necesidades y experiencias de las mujeres afectadas por conflictos y sus hijos; la facilitación del rastreo de los niños y la mediación familiar, de manera que se hayan identificado los hogares maternos y paternos de los niños nacidos en cautiverio.

Ha desempeñado un papel de liderazgo en el diseño e implementación de investigaciones sobre áreas temáticas clave que afectan a mujeres y niños en el norte de Uganda, incluyendo violencia sexual y de género relacionada con conflictos contra las mujeres y los derechos de los niños/as nacidos de matrimonio forzado.

Ha visto la importancia de la educación para tratar de superar ese pasado. “Lo mejor que se puede hacer es estudiar. “Si me hubiera quedado en casa después de esta experiencia y no hubiera vuelto al colegio, me habría suicidado”, admite.

Hoy, Victoria, ayuda a los niños afectados por la guerra como asistente en el Proyecto de Justicia y Reconciliación (JRP), y como coordinadora de la Red de Defensa de la Mujer, un foro donde las mujeres abogan por la justicia y la rendición de cuentas a causa de la violencia de género infligida durante la guerra en el norte de Uganda. Un trabajo que ha sido fundamental en la petición firmada por más de 1.0000 mujeres afectadas por la guerra y que el Parlamento ha resuelto por unanimidad.



Impacto

La WAN se compone de 16 grupos de mujeres de base dentro de las sub-regiones de Acholi, Lango y West Nile, y se reúne trimestralmente para discutir temas de incidencia, trabajar hacia el consenso y desarrollar estrategias para asegurar que se aborden las cuestiones de contención.

La WAN fue fundada por mujeres afectadas por el conflicto en 2011 y actualmente es una sección semiautónoma dentro de la JRP con más de 500 integrantes de base. Se registró como una organización comunitaria en febrero de 2015.

El número estimado de personas beneficiarias directas de IJM de Gulu es de 276 y en términos globales, 13.800 personas.

Coordinación y colaboración con otras entidades

En la WAN, ha desarrollado las redes y la participación de potenciales socios locales y extranjeros. Es conocida como activista por la paz e invitada a hablar en Berna, Suiza, en Segovia, España y en todo el Reino Unido, (Rising Global Peace Forum de Coventry y entrevistas en la Universidad de Cambridge, Anglia Ruskin University y en la BBC). Además de promover el hermanamiento de integrantes jóvenes entre la Universidad de Gulu y la Universidad de Notre Dame, EE.UU.

Destino del Premio y reconocimiento

Han pasado cuatro años desde que se firmó la petición de la WAN al Parlamento, y todavía poco ha sido hecho por el gobierno de Uganda y otras partes interesadas para promulgarlo.



Recibir este premio en nombre de la WAN serviría para revigorizar a sus miembros y para poner de relieve el foco mundial en la necesidad urgente de que ellos/as y sus hijos/as necesiten reparación para sus experiencias de conflicto. Este premio reconocería sus esfuerzos y podría presionar a los líderes locales en Uganda para reanudar el trabajo para aprobar una política nacional de justicia de transición y medidas complementarias para satisfacer las necesidades de las mujeres y los niños afectados por el conflicto en el país.

El premio también aumentaría la conciencia internacional de los enfoques únicos e innovadores de la defensa, la documentación, las reparaciones y el apoyo a las mujeres afectadas por conflictos en el norte de Uganda, métodos que podrían ser adoptados por mujeres afectadas por la guerra y niños/as en otros contextos.

Otros datos de interés

En una impresionante entrevista realizada por Rosa María Calaf señala Nyanjura: “Éramos niñas, caminamos más de cien millas, algunas pedían descansar, pero pronto nos dimos cuenta de que las que pedían descanso realmente estaban pidiendo el descanso eterno”, cuenta con esa voz suave y firme de quien retrocede al pasado después de haber renacido, pero con un trauma que, como ella manifiesta, “nunca la permitirá ser feliz del todo”.

“Me di cuenta de que las pequeñas cosas como la sal no son necesarias. Todo es cuestión de supervivencia”, admite. Durante 8 años de cautiverio su único pilar en el que se sostuvo su vida fue la fe. “Rezaba a Dios para que se llevase mi vida y que pudiera descansar en paz, en vez de revolverme en mi dolor –expresa-, pero después pensé que no estaba bien y que tenía que vivir. Nunca perdí la fe, si tenía que vivir aquello, lo haría y pediría luz para seguir adelante”.



Nafarroako Gobernua
Gobierno de Navarra

LABORAL
kutxa

“He vivido un trauma que siempre estará ahí. Por eso mi empeño es que las mujeres puedan acceder a la educación. Los niños y las mujeres no deben ser utilizados como armas de guerra, son motores de cambio”, sentencia. De ahí que sea fundamental visibilizar el problema. “Intentamos influir en los hombres, hablamos con grupos para explicarles cómo debería ser la vida, y entre nosotras contribuimos a que unas para otras seamos apoyo y consuelo”, comenta. De 500 mujeres que hoy participan en este proyecto, 300 ya pueden compartir sus experiencias, puesto que al hablar de sus historias pueden conocer lo que les ocurrió al resto y no sentir que son las únicas que han tenido que soportar tales sufrimientos”.

Ver toda la entrevista en:

<http://mujeressegovia.com/victoria-nyanjura-de-esclava-a-motor-de-cambio/>

Perfil de Victoria Nyanjura en Casa África: <http://www.casafrica.es/detalle-who-is-who.jsp%3FDS7.PROID=892782.html>

Perfil de Victoria Nyanjura en Rising Global Peace Forum:

<https://rising.org/speakers/victoria-nyanjura/>

Perfil de Victoria Nyanjura en The Justice and Reconciliation Project:

<http://www.justiceandreconciliation.org/blog/2015/victoria-nyanjura-a-powerful-woman/>